



Clickeando Amigos

Ciudadanía, 17/03/2011



¿Somos máquinas que solo producimos sentimientos para poder subsistir en este mundo diciendo así, que continuamos siendo personas?

Días pasados se me ocurrió buscar algo para leer, nada de cuentos, poesías o alguna novela, sino una revista de esas que hablan de cómo adelgazar en diez días o como conquistar a la personas que amas en poco tiempo utilizando un poder persuasivo elevado; para no decir excesivo y que a su vez te lleva a pensar que todo es muy simple de realizar.

Cuando la realidad es que hay gente que pasa toda su vida realizando dietas o comprando suplementos para bajar de peso y aun no ha logrado rebajar ni un gramo. Tal es el caso de los artículos que hablan de enamorar a “tu chica” o “tu chico” (términos que utilizan) en muy poco tiempo, cuando las circunstancias nos demuestran que encontrar esa “alma gemela” no es tan simple. Lo peor de todo es que la gente aun sigue creyendo en estos artículos porque es cotidiano encontrarlos en varias revistas, por ende quiere decir que “venden”.

Una vez que me dispuse a leer la revista encontré una nota que hablaba de un tema que me llamó la atención, habrá sido porque hablaba de algo que nos puede ocurrir a todos lo que somos usuarios frecuentes de internet y mucho más de aquellos que utilizamos las redes sociales como: facebook, Twitter, Sónico, Fotolog. Aquellas webs, que a diario son visitadas por miles de personas con un único fin... “darse a conocer”.

La nota se centraba en las relaciones que personas mantienen con supuestos “amigos” a través de internet. Esto sin duda me llamó la atención, porque creo que la palabra “amigo” es un término que tiene un uso cotidiano muy distinto al que ahora se le

está designando. Además me dio curiosidad también cuando en el artículo se hablaba de parejas que se habían formado a través de redes sociales, parejas estables que un buen día decidieron hacerse un perfil en unas de estas webs y más tarde encontraron el amor de su vida.

¿Podrá ser esto real o será que cada vez creemos estar comunicados los unos con los otros y la realidad es que cada día que pasa estamos más solos y queremos escapar de esa soledad buscando una solución en los sitios menos pensados? ¿Será que cada vez que pronunciamos la palabra “conectar” representa la soledad de cada uno, una soledad o más bien una falta de comunicación, una falta de contacto como se dice en el ambiente “Face to Face” (frente a frente)?

No estoy cuestionando a la tecnología, creo que ha superado barreras importantísimas en la vida del hombre brindándole toda la información que necesite al alcance de un “clic”. Sino que culpo al hombre mismo, me culpo también a mí por ser uno de las tantas personas que frecuentemente utiliza estas redes sociales y que cree que por tener más de mil usuarios como “amigos” terminas siendo una persona “conocida” o “sociable”.

¿Hacia dónde hemos llegado?, peor aún, ¿hacia dónde llegaremos?, porque esto es algo que no se detiene y no se va a detener. El hombre necesita comunicarse por naturaleza, necesita expresar sus sentimientos, sus estados de ánimos, sus problemas ¿Será que estamos circulando la nueva forma de comunicarnos?, ¿será que estamos viviendo la comunicación del futuro dónde para poder expresar cómo nos sentimos lo hagamos a través de íconos y para poder desahogarnos de los que nos esté pasando le contemos nuestros problemas a personas que ni siquiera conocemos o peor aún que ni siquiera sabemos si se llaman como nos dicen?

¿Será que estos “amigos” superaran a los viejos e irremplazables amigos hasta ahora? Si esto es así y la comunicación del futuro se torna solo a través de un aparato tecnológico, no quiero ser parte de esto. No quisiera no poder expresar mis sentimientos con una sonrisa, con los ojos llenos de lágrimas cuando me siento mal, con una carcajada cuando estoy feliz o simplemente, no quisiera perderme de un fuerte y sincero abrazo de un amigo.

La tecnología avanza a estragos, pero está en uno darle el lugar que se merece o abusar de la misma. Amigos son solo aquellos que están en las buenas y en las malas, que saben como sos y que con solo verte a los ojos saben que te pasa. No confundamos las realidades.

"La verdadera realidad está más allá de un click".

Agustín Correa

www.agustincorrea.com.ar